1.
Del amanecer al ocaso: la historia del Grupo A de Ceibal

Victor Castillo Aguilar, Takeshi Inomata, Daniela Triadan, Kazuo Aoyama, Juan Manuel Palomo, Flory Pinzón, María Belén Méndez Bauer, Raúl Ortiz y Ashley Sharpe

XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala

Museo Nacional de Arqueología y Etnología
16 al 20 de julio de 2012

Editores
Bárbara Arroyo
Luis Méndez Salinas

Referencia:

Castillo Aguilar, Victor; Takeshi Inomata, Daniela Triadan, Kazuo Aoyama, Juan Manuel Palomo, Flory Pinzón, María Belén Méndez Bauer, Raúl Ortiz y Ashley Sharpe
2013 Del amanecer al ocaso: la historia del Grupo A de Ceibal. En *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2012* (editado por B. Arroyo y L. Méndez Salinas), pp. 21-34. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Del amanecer al ocaso: la historia del Grupo A de Ceibal

Victor Castillo Aguilar
Takeshi Inomata
Daniela Triadan
Kazuo Aoyama
Juan Manuel Palomo
Flory Pinzón
María Belén Méndez Bauer
Raúl Ortiz
Ashley Sharpe

Palabras clave
Ceibal, Preclásico, Grupo A, orígenes y colapso.

Abstract
Since the investigations undertaken at Ceibal by Harvard University in the 60's, it was well known that this site had one of the longest occupations in the Maya Lowlands. Its origins date back to the Early Middle Preclassic and its final heyday was reached when many nearby important centers were already abandoned. Forty years later, excavations undertaken by Proyecto Ceibal-Petexbatun in the deep and rich strata of Group A (with the earliest and the latest occupations levels of the site), reveal new information about the seminal stages of Ceibal and the Maya civilization, noteworthy transformations and continuities during its history, and the glitter of it latest apogee. This paper presents the results and interpretations of six field seasons, and brings up new frameworks for discussing the long history of the site.

Desde las investigaciones pioneras realizadas por la Universidad de Harvard que dirigió Gordon Willey en la década de 1960, era sabido que Ceibal fue un asentamiento con una de las ocupaciones más largas en las Tierras Bajas Mayas. Los orígenes de Ceibal fueron datados para inicios del Preclásico Medio (alrededor del 900 AC) y su final abandono para el Clásico Terminal (alrededor de 900 DC). Los investigadores de Harvard lograron esbozar de manera general el desarrollo de Ceibal a lo largo de su historia basados sobre todo en el establecimiento de seis fases cerámicas y el análisis de los monumentos esculpidos: el inicio de su ocupación en la fase Real-Xe (900-600 AC), el paulatino incremento de población y actividad constructiva en la fase Escoba-Mamom (600-300 AC), notable explosión demográfica y auge en la construcción de edificios en la fase Cantutse-Chicanel (300 AC – 250 DC), aparente abandono en la fase Junco-Tzakol (250-650 DC), reocupación de Ceibal en la fase Tepejilote-Tepeu (650-830 DC) y finalmente un último apogeo de Ceibal durante el Clásico Terminal (fase Bayal, 830-950 DC) que incluyó la erección de numerosos monumentos (Sabloff 1975; Smith 1982; Tourtellot 1988; Willey 1990).

Cuarenta años después de los trabajos de Harvard, el Proyecto Ceibal Petexbatun ha realizado de nuevo excavaciones en Ceibal con interrogantes a la luz de los notables avances en la epigrafía y en el entendimiento de la cultura de los antiguos Mayas. Estas nuevas investigaciones están enmarcadas en el estudio de las continuidades y transformaciones de Ceibal como comunidad, la implicación de su fundación en los orígenes de la civilización Maya así como las interacciones materiales y de prácticas entre las áreas mesoamericanas. Para este efecto, el Grupo A de Ceibal ofrece abundante información ya que en sus abundantes estratos pueden encontrarse todas las fases de ocupación del sitio. En

esta ponencia se presentan los resultados de seis temporadas de campo (de 2006 a 2012), las que se enfocaron en áreas específicas del Grupo A: la Plaza Central, la Corte Este, la Plataforma de la Estructura A-24 y otras estructuras alrededor de la Plaza Central y la Plaza Sur. Junto con la información que reveló Harvard, se propone ofrecer interpretaciones preliminares para la reconstrucción de la historia de Ceibal.

El Grupo A de Ceibal

El Proyecto de la Universidad de Harvard localizó tres grupos en Ceibal, los cuales fueron identificados con las literales A, C y D. Estos grupos, al menos desde el fin del Preclásico, estaban interconectados por medio de un sistema de calzadas. Los investigadores de Harvard concluyeron que el Grupo A, ubicado en lo más alto del sitio, presentaba la ocupación más temprana del sitio, datada para los inicios de la fase Real-Xe, alrededor de 900 AC (Willey 1990:193). La actividad cívica y ceremonial de Ceibal durante el Preclásico Medio estuvo limitada al Grupo A, aunque en los alrededores del Grupo C los investigadores de Harvard encontraron algunos estratos de la fase Real-Xe. Ceibal experimentó un cambio importante con el establecimiento del Grupo D durante el Preclásico Tardío, cuando además, se producían importantes cambios en la configuración espacial y arquitectónica del Grupo A (Willey 1990:210-216). El Grupo D tuvo una ocupación importante a lo largo del período Clásico Tardío; sin embargo, durante el Clásico Terminal las prácticas rituales y políticas se relocalizaron de nuevo en el Grupo A, dónde los gobernantes emprendieron importantes programas escultóricos e iconográficos que le dieron un último destello a Ceibal antes de su abandono definitivo.

El Grupo A dispone de tres plazas (Fig.1). La Plaza Central fue sin duda el centro ritual público de Ceibal a lo largo de su historia. La Plaza Norte y la Plaza Sur se encuentran en sendas posiciones alrededor de la Plaza Central, con importantes plataformas y estructuras asociadas. Contrario a otros asentamientos Mayas, el Grupo A presenta una marcada orientación en el eje normativo norte-sur. Debido a sus orígenes en el Preclásico Medio es interesante notar que la disposición espacial de plazas y estructuras en el Grupo A de Ceibal tiene un parecido con la configuración de otros sitios del Preclásico Medio que presentan un diseño formal que ha sido llamado el *Patrón del Formativo Medio de Chiapas* (Clark y Hansen 2001). Este patrón se caracteriza por presentar en el centro un conjunto de tipo Grupo E consistente en una estructura piramidal al oeste y una plataforma alargada o tres estructuras alineadas en eje norte-sur al este, rodeadas de extensas plataformas al norte y sur (Íbid.). Entre los sitios que presentan este plano espacial se pueden mencionar el importante centro olmeca de La Venta, en Veracruz y San Isidro, Chiapa de Corzo, La Libertad y Finca Acapulco en el valle del Río Grijalva, Vista Hermosa, Mirador y Tzutzuculi, todos en Chiapas. Ceibal parece replicar ese patrón, con las Estructuras A-20, A-9, A-10 y A-12 como integrantes del complejo de tipo Grupo E, y las plataformas de la Corte Este al noreste, la Plataforma de la Estructura A-24 al suroeste, y las plataformas A-4 y A-2 al sur (Inomata *et al.* 2009) (Fig.1). Sin embargo debe mencionarse que lo que actualmente se observa en la superficie son los restos de la última etapa constructiva (Clásico Tardío y Terminal), por lo que una interrogante para la investigación era determinar si este patrón espacial se presentaba desde el Preclásico Medio, pregunta importante especialmente porque la última versión de la Estructura A-20 aparece ligeramente desviada del eje normativo de la plaza hacia el oeste.

Los investigadores del Proyecto de Harvard no reportaron hallazgos de estructuras monumentales de las etapas más tempranas del sitio, a pesar de la documentación de pisos con material cerámico para este tiempo (Willey 1990:193). Las exploraciones de Harvard sobre los estratos más antiguos se limitaron a pozos de sondeos que no permitían una exploración amplia de rasgos más complejos. Tomando en cuenta este antecedente, el Proyecto Ceibal-Petexbatun decidió realizar excavaciones extensivas con el objetivo de tener a la vista un contexto más amplio en función de tiempo espacio, y de esta manera responder de manera más contundente a las interrogantes sobre los diseños espaciales más tempranos de Ceibal y sus transformaciones y persistencias a lo largo de toda la secuencia de ocupación del sitio. Debe aclararse, sin embargo, que el estudio de la disposición espacial y arquitectónica no constituye la única fuente de inferencias para entender el pasado de Ceibal, ya que la arquitectura pudo ser aprovechada de manera disyuntiva a sus propósitos originales a lo largo del tiempo. El estudio de las prácticas rituales asociadas a la arquitectura y a los planos formales puede ofrecer información más convincente, ya que implican la intervención de ideas y conceptos religiosos presentes en determinado tiempo (cfr. Inomata *et al.* 2009:50).

El Preclásico Medio, Fase Real-Xe (950-650 AC)

La Plaza Central

Nuestras excavaciones extensivas confirmaron las conclusiones del Proyecto de Harvard acerca del inicio de Ceibal alrededor del año 900 DC. En este contexto, la Plaza Central tuvo un rol ceremonial importante en los eventos de origen y fundación de Ceibal. Creemos que Ceibal fue establecido como un asentamiento formal con una disposición consciente y premeditada del espacio público de la Plaza y sus estructuras circundantes.

Gracias a las excavaciones realizadas por medio de un túnel debajo de la Estructura A-20 pudimos documentar que en la primitiva ocupación de Ceibal, el humus y la vegetación en el espacio dónde se construiría la plaza fueron limpiados y removidos dejando la caliza natural como una superficie utilizable a manera de piso de plaza. Del lado oeste de la plaza existía una pequeña colina de caliza la cual fue modificada, excavada, y elevada con la adición del relleno de barro por los primitivos habitantes de Ceibal, dándole la configuración de una plataforma escalonada 2 m de alto. A esta estructura la llamamos estructura Ajaw y es la versión más temprana de la Estructura A-20. Durante la fase Real-Xe se fueron levantando nuevos pisos de arcilla sobre la plaza; mientras que la estructura Ajaw fue recubierta con sucesivas construcciones de barro que siguieron el patrón de una construcción escalonada.

En el lado este de la plaza nuestras excavaciones revelaron también que la roca caliza natural fue tallada y modificada para crear una estructura larga, la cual llamamos Estructura Xa'an. Aunque únicamente descubrimos la parte posterior de esta estructura, no hay duda que se trataba de una plataforma alargada en eje norte-sur, ya que excavaciones al norte de la plaza revelaron que esta modificación de la roca continuaba, incluso a 20 m del eje normativo (Fig.2). Tanto la Estructura Ajaw, como la Estructura Xa'an, tuvieron algunas remodelaciones consistentes en la adición de muros de piedra, seguramente como contrafuertes para evitar la erosión de la roca caliza natural. En la fase Real-Xe tardía se colocó un piso de arcilla que sepultó la Estructura Xa'an y se construyeron, hacia el oriente, nuevas versiones de arcilla de la Plataforma Este que fueron llamadas Estructura Sib'. Intrusivo en uno de los pisos de Sib' 2 se encontró un escondite de cuchara de jade estilo olmeca (Fig.3). Al lado este de esta estructura se localizó el Entierro 136, hasta el momento el más antiguo de Ceibal, que contenía un individuo adulto, quién parece haber tenido una deformación craneal del tipo tabular erecto, o del estilo olmeca, y cuatro vasijas (Fig.4). El Monumento 1 que fue descubierto a lado de este entierro marcaba el eje central de la Estructura Sib'. También se detectaron restos de varios ritos de terminación asociados a las tres versiones de esta estructura, consistentes en abundante carbón y fragmentos quemados de vasijas. Finalmente, a finales de la Fase Real-Xe se construyó una nueva estructura alarga más hacia este, que presentaba escalones de piedra en la parte posterior, la cual fue llamada Estructura Saqpusin. De nuevo, las excavaciones al norte del eje de la plaza nos permitieron confirmar que esta gran plataforma tuvo por lo menos 50 m de largo. Dentro del relleno de esta estructura, en el eje normativo este-oeste, se localizaron dos entierros: el Entierro 130 que consistió en un infante con una vasija cilíndrica y una piedra trabajada, y el Entierro 137 consistente en otro infante sin ofrenda asociada. Fuera del eje se encontró un entierro de un individuo en posición sedente con las manos atrás que recuerda la posición de los cautivos. Es significativo notar que en la parte tardía de la Fase Real-Xe la Plataforma Este fue un lugar especialmente importante para colocar entierros (para una descripción detallada de las versiones tempranas de la Plataforma Este consúltese Pinzón *et al.* 2012).

La configuración de estas estructuras alrededor de la plaza (una estructura escalonada al oeste y una plataforma alargada al este), nos permiten confirmar que desde los inicios de la ocupación de Ceibal, la Plaza Central tenía el diseño de un complejo de tipo Grupo E. Este complejo sería unos 200 años más antiguo que la primera versión de Mundo Perdido, el cual se fecha alrededor del año 750 AC.

Una practica ritual constante durante la fase Real-Xe en la Plaza Central, fue la deposición de ofrendas de hachas de piedra verde, la cual persistió hasta la fase Escoba-Mamom. Dos escondites fueron colocados en sendos agujeros excavados en el suelo natural de la plaza: El Escondite CB118 consistente en 12 hachas de piedra verde, y el Escondite CB134 consistente un una sola hacha (Román *et al.* 2010; Ortiz *et al.* 2012). También se colocaron escondites tempranos rompiendo los primeros pisos, como el escondite CB138 consistente en 4 hachas de piedra verde en posición cuatrifoliar, el cual posiblemente fue depositado como ofrenda a la Estructura Ajaw (Ortiz *et al.* 2012). La disposición de estas ofrendas es similar al patrón de los escondites encontrados en sitios del Patrón Formativo Medio de Chiapas,

como La Venta, y en la plaza de los Grupos E de dichos sitios, como San Isidro y Chiapa de Corzo (Inomata *et al.* 2010:50; Lowe 1981; Bachand *et al.* 2008). Otra ofrenda asociada a la Estructura Ajaw, probablemente depositada en la Fase Real-Xe media, fue el Escondite CB145, el cual consistió en una vasija cilíndrica, un pectoral de concha y un pectoral "cuchara de jade". El pectoral cuchara de jade es un importante artefacto que establece conexiones con la cultura olmeca ya que artefactos como estos han sido encontrados en La Venta, y aparece en varias representaciones iconográficas olmecas como el Altar Shook y el Monumento 3 de Ojo de Agua (cfr. Ortiz *et al.* 2012). Más tardío que estos, el Escondite CB143, probablemente asociado a la Estructura Ajaw, consistió en la deposición de ocho hachas de piedra verde en posición cuatrifoliar. También de la fase Real-Xe tardío se localizó el Escondite CB109, consistente en 7 hachas de piedra verde y el Escondite CB132, con cincho hachas de piedra verde colocadas de forma quinquncial. Todos estos escondites se localizaron en el eje normativo este-oeste de la plaza.

Escondites fundacionales también fueron colocados directamente en la roca caliza natural, dentro de la Estructura Xa'an, la versión más antigua de la Plataforma Este de la plaza. Al momento se han detectado dos. Uno de ellos es el Escondite CB160, el cual se descubrió en el eje normativo este-oeste de la plaza; consistió en una intrusión cruciforme en la roca madre dónde fueron colocadas cinco hachas de jade en posición quincuncial, además de una cuenta de cuarzo que estaba junto al hacha del centro (Fig.5). El otro escondite, el Escondite 7, fue encontrado por Harvard hacia el sur del centro de la plaza y consistió en la colocación cruciforme de cinco cántaros, seis hachas de jade y un perforador de jade. Gracias a las excavaciones realizadas en el centro de la plaza, ahora sabemos que el Escondite 7 fue depositado en la roca caliza modificada que conformaba la superficie de la Estructura Xa'an y no en el piso de la plaza.

La plataforma de la Estructura A-24

La Estructura A-24, una de las más voluminosas y altas del sitio, se encuentra sobre una gran plataforma basal que mira a la Plaza Sur. Nuestras excavaciones en la plataforma revelaron que desde inicios de la fase Real-Xe esta área fue diseñada como una plataforma extensa y elevada, ya que en la primera versión de esta estructura se colocó un relleno de lodo de por lo menos 30 m de ancho y 2.5 m de alto. A lo largo de la fase Real-Xe, los antiguos habitantes de Ceibal elevaron el nivel de la plataforma agregando pisos y estructuras de arcilla. Por medio de una excavación extensiva pudimos documentar estructuras alineadas en eje-norte sur, con un probable patio al oeste. Muchos de los pisos y las estructuras detectadas para esta fase estaban quemados o presentaban evidencia de abundante combustión, así como recubrimientos de caliza deshecha amarilla o blanca. La presencia de un entierro de un niño, fechado para el final de la fase Real-Xe tardía sugiere que esta plataforma tuvo una función residencial. También de este período datan dos escondites de hachas de jade que fueron colocados intrusivos en los pisos de estructuras de barro. La presencia de estos artefactos en esta plataforma residencial elevada sugiere la existencia de élites que reproducían a escala doméstica y privada las ceremonias públicas que se llevaban a cabo en la Plaza Central, las que también involucraban la deposición de hachas de jade. Para el final de la Fase Real-Xe, el volumen de construcciones en esta área habían sobrepasado los 5 m de altura (véase Castillo Aguilar *et al.* 2011).

La Corte Este

La ocupación en la Corte Este comenzó alrededor del año 900 AC con la modificación y excavación de la roca caliza natural para elaborar una pequeña estructura. De las excavaciones realizadas al centro de la Corte tenemos evidencia que durante la fase Real-Xe media se hicieron grandes esfuerzos constructivos para levantar plataformas sustanciales con un estrato donde fue evidente la deposición de canastadas de barros de diferentes colores, lo que indica que los constructores traían arcilla de diferentes fuentes de materia prima para levantar estas plataformas monumentales, que podían elevarse 1 m en un solo evento constructivo. Desde su inicio esta plataforma probablemente sostenía un grupo residencial con una configuración formal que rodeaba un patio central. En la excavación en la parte oeste se revelaron una secuencia de renovación de una estructura forma con las capas de arcilla y piedrín, las cuales son muy parecidas a las que se encontraron en la Plataforma de A-24. En las excavaciones en los sectores norte y oeste se confirmaron la presencia de estructuras que se fechaban para el periodo transicional de las fases Real-Xe y Escoba-Mamom. Aunque no pudimos llegar hasta los estratos de la fase Real-Xe media, es probable que hayan existido estructuras en este lugar para este periodo. El patrón constructivo de esta parte del sitio es muy similar al de las construcciones tempranas de la Plataforma de

la Estructura A-24, por lo que este complejo arquitectónico también pudo haber funcionado en sus orígenes como una plataforma residencial de élite.

El Preclásico Medio, Fase Escoba-Mamom (650-400 AC)

La Plaza Central

Durante la segunda parte del Preclásico Medio la Plaza Central experimentó un continuo incremento en la construcción de pisos y nuevas versiones de la Estructura Oeste y la Plataforma Este. Durante la primera parte de la fase Mamom, sobre la Estructura Ajaw, se levantaron secuencialmente cuatro estructuras con escalinatas frontales y cuerpos escalonados. Para la parte media de la fase Mamom (alrededor de 500 AC) existía ya una estructura con muros de piedra tallada y cuerpos escalonados de más de 5 m de altura. Finalmente, a finales de esta fase, existía ya una pirámide que presentaba una fachada con bloques de estuco.

En la Plataforma Este la Estructura Saqpusin fue modificada en su parte frontal agregándole un muro de piedras talladas, pero luego se amplió esta plataforma agregando una nueva escalinata este con bloques grandes de estuco, que llamamos Raqal. La Estructura Raqal fue cubierta por una nueva extensión hacia el este, llamada Q'an, que amplió la escalinata oriental con bloques de estuco. Como se mencionó anteriormente, estas estructuras modificaron escasamente la parte frontal de la plataforma, ya que ello supondría una pérdida del espacio de plaza. Estas estructuras no fueron muy altas, ya que la constante adición de pisos en la plaza reducía su altura, por lo que ésta versión de la plataforma llegó a tener una altura de 1 m. A pesar de ello sí eran construcciones prolongadas, ya que las excavaciones realizadas al norte del eje de la plaza nos permiten proyectar el largo de éstas en más de 50 m.

La colocación de escondites de hachas de piedra verde fue una práctica ritual que estuvo presente a lo largo de la fase Escoba-Mamom, ya que se documentaron dos escondites colocados en la plaza, probablemente asociados a la pirámide al oeste: el Escondite CB105 que presentó una hacha, y el Escondite CB106.

La plataforma de la Estructura A-24

Durante la fase Escoba-Mamom numerosas estructuras de barro y piedra se construyeron sobre el volumen de la plataforma que se había levantado durante la fase Real-Xe. Tenemos evidencia de al menos cinco construcciones de piedra que se levantaron en esta fase, algunas con forma rectangular, circular y una de ellas escalonada, creando un complejo arquitectónico particular (véase Castillo Aguilar *et al.* 2011 para una descripción detallada de estas estructuras). Un rasgo muy importante asociado a estas estructuras fue la presencia de tres basureros que se depositaron sobre los pisos y el muro de una de estas estructuras. La presencia de estos depósitos de descarte nos sugiere que actividades domésticas, probablemente de élite, se estaban llevando a cabo en este lugar, aunque no se puede descartar que sean desechos de festines o celebraciones comunales. A finales de la fase Escoba Mamom se construyó una plataforma extensa que sepultó las numerosas construcciones de piedra y barro que se habían levantado en esta fase. Esta estructura, que llamamos Saq, presentaba un piso recubierto de estuco, y pudimos exponer su fachada occidental, la cual presentaba muros de piedra recubiertos de caliza blanca, con un nicho central. A su vez, esta estructura fue sepultada por una plataforma aún más grande y extensa, llamada Kaq, la cual enterró por completo las estructuras de la fase Mamom y transformó notablemente la configuración espacial de esta área del sitio, ya que creó un espacio amplio y abierto, sin estructuras en su superficie.

La Corte Este

A inicios de la fase Escoba-Mamom, la Corte Este era ya una extensa plataforma con una configuración de tipo patio en su cima, con estructuras al norte, este y oeste. Al igual que en otras partes del sitio, aquí también se comenzó a utilizar piedras en los rellenos y las fachadas de las construcciones, junto con arcilla. Se encontraron basureros asociados a algunas de estas estructuras del complejo de patio, por lo que se infiere que estas tuvieron una función residencial. Lo mismo que en la Plataforma de la A-24, su ubicación en una plataforma elevada y céntrica puede ser un indicador de que élites habitaban estas residencias. A finales de la fase Escoba-Mamom, una gran plataforma amplia cubrió estas estructuras, por lo que su función en ese tiempo pudo tornarse más pública.

Al norte de la Corte Este, en la Estructura A-18, se levantó otra plataforma probablemente habitacional, según lo evidencia los restos de un basurero. El área de la Plaza Norte presenta su ocupación más temprana con esta construcción que crecería exponencialmente durante la siguiente fase.

El Preclásico Tardío, Fase Cantutse-Chicanel (400 AC - 300 DC)

La Plaza Central

En la transición entre Mamom y Chicanel la Plaza Central sufrió una transformación dramática: todas las versiones del Preclásico Medio de la Plataforma Este quedaron enterradas por un piso que se extendió por toda la plaza. Con esta transformación, los antiguos habitantes de Ceibal crearon un espacio público abierto mucho más amplio y extenso. Ello conllevó la construcción de una nueva plataforma al este del nuevo espacio de plaza, de manera que ésta conservó su configuración original: una estructura piramidal al oeste y una plataforma larga en eje norte-sur al oeste. Excavaciones realizadas en las Estructuras A-10 y A-12 confirman la existencia de subestructuras y pisos de la fase Cantutse-Chicanel.

En la pirámide Oeste se construyeron tres nuevas versiones de la estructura, la cual alcanzó más de 6 m de altura. La tradición de colocar escondites con hachas de jade cesó, probablemente porque este era una práctica ritual fuertemente asociada a los sitios olmecas relacionados con La Venta, la cual había sido ya abandonada para el Preclásico Tardío. Por el contrario, una nueva tradición de ofrendas, consistentes en la colocación de cuerpos desmembrados y fragmentos de vasijas del tipo Sierra Rojo, fue notoriamente evidente en el nuevo centro de la plaza.

La plataforma de la Estructura A-24

En la transición Mamom-Chicanel una gran platafroma se elevó más de 1 m sobre la superficie de la Plataforma Kaq. Esta nueva plataforma, que llamamos Pek, prácticamente le dio la altura y la configuración que la Plataforma de la A-24 ha tenido desde el Preclásico Tardío hasta nuestros días. Durante el resto de la fase Cantutse-Chicanel únicamente se realizaron agregados de fachadas que extendían el ancho de la plataforma hacia el oriente, es decir, en dirección de la Plaza Sur (véase Castillo Aguilar *et al.* 2011; Roman *et al.* 2010). Aunque no se ha excavado en el interior de la Estructura A-24, es muy probable que esta se construyera durante el Preclásico Tardío, ya que Ceibal experimentó una explosión volumétrica en sus construcciones durante la fase Cantutse-Chicanel. Con estos cambios, la gran plataforma perdió para siempre su función residencial-elitista, y pasó a convertirse en un lugar público y abierto, seguramente con fines rituales asociados a la Estructura A-24, de cara al gran espacio de la Plaza Sur.

La Corte Este

Al contrario de otras partes del sitio, durante el Preclásico Tardío no se levantaron construcciones en la Corte Este, aunque esto no implica que no estuviera utilizada. Al parecer para esta época la Corte era una gran plataforma abierta que no presentaba construcciones de piedra y arcilla, y puede haber servido como una área abierta pública como el caso del Plataforma de A-24.

La Estructura A-18

En la Plaza Norte el Preclásico Tardío representó un periodo de gran auge constructivo. En un solo episodio constructivo la Estructura A-18 se elevó un poco más de 5 m. Esta construcción masiva representó sin duda un esfuerzo comunal de importancia, ya que al excavar el relleno del edificio se comprobó que en los encajuelados de relleno había diferentes tipos de arcilla. Esto de nuevo nos indica que se utilizaron diferentes fuentes de materia prima para conseguir el material de relleno, así como una cantidad considerable de constructores necesarios para realizar tal trabajo. Sobre la cima de esta estructura se construyó una plataforma de piedra de casi 2 m de alto, a cuyo pie se encontró un depósito de abundante carbón y cerámica.

Debe recordarse que en el Preclásico Tardío surge el Grupo D sobre una colina en posición defensiva, al este del Grupo A. La emergencia de este grupo, con un complejo triádico, varias plazas, patios residenciales y plataformas habitacionales elitistas, está sin duda relacionado con los cambios notorios en la configuración espacial de ciertas áreas del Grupo A, como la Plataforma de A-24 (que perdió su vocación residencial) y la ausencia de construcciones en la Corte Este. Es probable que las élites de Ceibal se hayan movido del Grupo A al Grupo D o que nuevas facciones emergentes se hayan asentado en este sector. El Preclásico Tardío también significó un giro favorable de Ceibal hacia la cultura material relativamente homogénea de las Tierras Bajas Mayas y un distanciamiento de las prácticas rituales, arquitectónicas y culturales del Patrón Formativo Medio de Chiapas.

El fin del Preclásico en Ceibal (50-300 DC)

A finales del Preclásico Tardío la Plaza Central fue el epicentro de importantes rituales asociados a la Plataforma Este. Estos rituales incluyeron la deposición más de 25 escondites consistentes en vasijas de engobe rojo o naranja y piezas de lítica (para una descripción detallada de cada escondite véase Roman *et al.* 2010, Ortiz *et al.* 2010, Pinzón *et al.* 2012). Uno de estos escondites, el Escondite CB128 era una ofrenda masiva de más de 140 vasijas de engobe rojo, depositada en un gran agujero intrusivo en el piso de la plaza. La cerámica consiste en platos y cuencos mayoritariamente de los tipos Sierra Rojo e Iberia Naranja, pero también se encontraron vasijas de los tipos Achiote Sin Engobe y Caribal Rojo. La lítica corresponde a pequeñas esculturas circulares de caliza que recuerdan la forma de un altar, así como numerosas esferas de piedras que aparecen agrupadas adentro de las vasijas. Es importante aclarar que si bien la mayoría de los engobes de las vasijas corresponden al bien conocido tipo Sierra Rojo del Preclásico Tardío, la forma de las vasijas es característica del Clásico Temprano, por lo que sin duda estamos ante un periodo de transición importante. Muchas de las connotaciones y significados de estos masivos y abundantes rituales escapan todavía a nuestra interpretación, pero basta con decir que durante esta fase el este de la plaza fue el lugar predilecto para la dedicación de ofrendas asociadas sin duda a la Plataforma Este del complejo tipo Grupo E.

El Clásico Temprano, Fase Junco-Tzacol (300-450 DC)

Los investigadores de Harvard concluyeron que durante el Clásico Temprano hubo un drástico descenso en la población de Ceibal implicando un posible abandono parcial del sitio. En ese sentido, los restos de la fase Junco-Tzakol se encuentran en pocos lugares de Ceibal. Es probable que durante la primera parte de esta fase existiera alguna población focalizada en lugares específicos, pero para la faceta Tzakol 3, es decir la parte tardía del siglo V, parece que Ceibal fue abandonado casi por completo. Este patrón se observa en otros sitios de la región de Petexbatun, como Aguateca y Punta de Chimino. El abandono de Ceibal pudo haberse dado luego del reinado del Gobernante K'an Mo' B'ahlam alrededor de 415 DC, registrado en la posterior escalinata jeroglífica de la Estructura A-14. (Inomata 2011:163-165; Willey 1990:196).

La Corte Este

Uno de los pocos lugares de Ceibal donde hay evidencia de ocupación y construcción en el Clásico Temprano es en la Corte Este. Ahí las excavaciones revelaron un entierro intrusivo en una plataforma del Preclásico Medio pero que puede datarse para el Clásico Temprano. Este entierro (CB107) consistía en una mujer de entre 35 y 50 años con una vasija Caribal Rojo (Triadan y Palomo 2010). Otro entierro (CB109) fechado para el mismo tiempo corresponde a un individuo adulto que presentaba dos vasijas colocadas labio a labio que si bien tenían el engobe característico del tipo Sierra Rojo, presentaban formas típicas del Clásico Temprano (Ibíd.). Aquí también se documentó una plataforma fechada para el Clásico Temprano que pudo haber sido desmantelada para dar lugar a nuevas construcciones posteriores. Sobre esta plataforma se encontró una capa de basura que puede sugerir abandono por algún tiempo (Ibíd.).

La Plataforma A-2

Las excavaciones del Proyecto de Harvard, realizadas en la Plataforma A-2, al sur de la Plaza Sur, revelaron que este fue uno de los pocos lugares en Ceibal donde se realizaron construcciones para la fase Junco-Tzakol (Smith 1982:83-86). Nuestras excavaciones en esta plataforma confirmaron varios pisos que se fechan para los fines del Preclásico Tardío y para el período Clásico Temprano. El Entierro 121 que fue probablemente colocado durante la fase Junco-Tzakol consistió en un adulto en decúbito dorsal con una vasija policroma.

El Clásico Tardío, Fase Tepejilote-Tepeu (600-830 DC)

A inicios del Clásico Tardío Ceibal vuelve a ocuparse y la población aumenta de nuevo. La fundación de Dos Pilas en el área del Petexbatún reconfigura las relaciones de poder en el área de la Pasión y establece el escenario para futuros antagonismos políticos y bélicos en el área. La Corte Este experimentó una nueva ampliación de la plataforma durante la faceta temprana de la Fase Tepejilote, y nuestras excavaciones revelaron que debajo de la Estructura A-14, en la parte este de la Corte, se encontraba un probable templo escalonado, que quedó sepultado por construcciones posteriores (Triadan y Palomo 2010). Por otra parte, en la cima de la Estructura A-18 se habilitó un probable complejo residencial de tipo patio

con estructuras al norte, este y sur para este periodo, ya que se encontró el entierro de un adulto con dos vasijas polícromas, así como una estructura baja en el norte asociada a un piso de patio. La localización de este complejo resulta particularmente interesante ya que para ese entonces la Estructura A-18 tenía ya la forma de una pirámide truncada de casi 8 m de altura.

Nuestras excavaciones encontraron un entierro en la Plataforma A-2 que se data para la faceta tardía de la fase Tepejilote-Tepeu, el Entierro 124. Cuando se colocó este entierro se excavo una intrusión en el piso que dio con el cráneo del Entierro 121, el cual fue removido para dar lugar al individuo del Entierro 124, que fue colocado con un cuenco Belize Rojo trípode. Es probable que los habitantes tardíos de la Plataforma A-2 desconocieran de la ubicación del Entierro 121 y dieran con éste por accidente.

Las estructuras de la Plaza Central tomaron su configuración final durante el Clásico Tardío. De este periodo data una escalinata con bloques jeroglíficos dedicada en el año 751 la cual fue encontrada por los investigadores de Harvard en la Estructura A-14, de cara a la Plaza Central. Las inscripciones de la escalinata narran importantes eventos históricos atinentes no sólo a Ceibal, sino a la región del Petexbatun. La escalinata registra que el entonces gobernante de Ceibal, Yich'aak B'ahlam realizó varios ritos en compañía del Gobernante 4 de Dos Pilas-Aguateca. Tan sólo unos años antes, en 735, Ceibal había sufrido una ignominiosa derrota a manos del Gobernante 3 de Dos pilas, quien erigió sendas estelas en Dos Pilas (Estela 16) y Aguateca (Estela 2) registrando su victoria. Yich'aak B'ahlam fue representado en ellas como un cautivo de guerra, vencido y humillado. Es evidente que el gobernante de Ceibal sobrevivió a su derrota, aunque seguramente su estatus cambió a rey vasallo de los gobernantes de la dinastía de Dos Pilas-Aguateca (cfr. Houston 1993). No hay duda que en estos momentos de inestabilidad política el Grupo D, con su posición defensiva, jugó un papel clave en el resguardo de las élites de Ceibal. Teniendo en cuenta la antigüedad e importancia de Ceibal, resulta desconcertante la ausencia de textos jeroglíficos con clausulas históricas para el Clásico Tardío, aparte de los mencionados de la escalinata jeroglífica. Varios autores han querido ver en las inscripciones de la Estela 16 una indicación de que las inscripciones de Ceibal fueron destruidas cuando Dos Pilas capturó al gobernante Yich'aak B'alam de Ceibal (Schele y Mathews1998; Izquierdo y Vega 2012), sin embargo, es más probable que el texto implica un evento diferente.

La caída de Dos Pilas a mediados del siglo VIII contribuyó al caos político en la región, y favoreció el surgimiento de "reyezuelos" en sitios secundarios que reclamaban sus prerrogativas usando el glifo emblema de la dinastía de Dos Pilas-Aguateca y otros títulos. Aún así, las cosas parecen no haber estado a favor de Ceibal durante la última parte del Clásico Tardío, o al menos no para sus élites autóctonas. Prueba de ello es que en el año 800 se dedicaron tres estelas que fueron colocadas al este de la Plaza Central, frente a las Estructuras A-10. Estas estelas registran eventos de un personaje que se identifica como Ajaw B'ot, un usurpador foráneo que no utiliza el glifo emblema de Ceibal. El inestable panorama político de la región durante el fin del Clásico Tardío permite suponer que la dinastía de Ceibal tal vez se encontraba en el exilio o era totalmente inoperante bajo algunos de los nuevos señores del Petexbatun, aunque desafortunadamente no tenemos textos para comprobar lo uno ni no lo otro. No obstante, todos estos acontecimientos prepararon el escenario para el postrer florecimiento de Ceibal en el Clásico Terminal.

El Clásico Terminal, Fase Bayal (830-950 DC)

Luego de la derrota de Dos Pilas, el gobernante 5 movió permanentemente su corte al centro defensivo de Aguateca, la que permaneció ocupada hasta alrededor de 810, cuando fue atacada y abandonada repentinamente. Ya libre de la hegemonía de Dos Pilas, en el año 829 Wat'ul K'atel arribó a Ceibal y refundó la dinastía de este sitio. Si damos crédito a la inscripción en la Estela 11 de Ceibal, la llegada de este personaje a Ceibal se realizó bajo los auspicios de un señor de Ucanal (Graham 1990; Schele y Mathews 1998).

Uno de los cambios más importantes en el Clásico Terminal es la reubicación del centro administrativo y la corte real en el Grupo A. Esto implica que las élites abandonaron el Grupo D y se relocalizaron en el centro ceremonial del sitio, tal y como había sido desde los inicios de Ceibal hasta el Preclásico Tardío (Willey 1990). Wat'ul K'atel emprendió un notable programa iconográfico y arquitectónico que implicó la construcción de la Estructura A-3 y la dedicación de 5 estelas para conmemorar el fin de katún en el año 849. Estas estelas mencionan que señores de otras importantes ciudades mayas y otros sitios aún no identificados se aprestaron a acompañar al gobernante de Ceibal en los rituales de fin de periodo. La relocalización de la escalinata jeroglífica del Clásico Tardío en la estructura A-14, del

Clásico Terminal, sugiere que los nuevos gobernantes de Ceibal trataron de reforzar los lazos con los gobernantes del Clásico Temprano y Clásico Tardío que se mencionan en los textos (Triadan y Palomo 2011).

Sin embargo, la Plaza Sur no fue el único lugar de actividad arquitectónica y artística relacionado con Wat'ul K'atel. En la Corte Este la Estructura A-16 tuvo un friso de estuco construido de forma similar al que tuvo la Estructura A-3, aunque los motivos parecen haber sido diferentes (véase Smith 1982: Fig.16). Nuestras excavaciones en esta estructura revelaron que ésta fue una construcción de piedra finamente tallada, abovedada y probablemente funcionó como la residencia real de Wat'ul Kat'el (Triadan y Palomo 2010). La ubicación de la residencia real en la Corte Este en el Clásico Terminal, creemos, fue un hecho deliberado y consciente de los nuevos gobernantes de Ceibal que de esta forma trataron de reforzar sus lazos y afinidades con los ancestros fundadores de la ciudad que habitaron y probablemente fueron sepultados en esta área. La Plataforma de la Estructura A-24 no hubiera funcionado para este propósito, puesto que desde hacía siglos era un espacio público abierto de marcado carácter ceremonial. La ocupación terminal en la Corte Este fue relativamente extensa, ya que hay evidencia de agregación y modificación de fachadas en la Estructura A-15, una plataforma baja y poco impresionante ubicada al norte, que seguramente sostuvo una estructura perecedera. La presencia de tres entierros (uno encontrado por Harvard) asociados a diferentes secuencias de construcción confirman que la ocupación terminal de la Corte Este fue relativamente prolongada, por lo menos hasta principios del siglo diez, cuando suponemos Ceibal fue abandonado por completo (Triadan y Palomo 2010).

Luego del programa escultórico emprendido por Wat'ul K'atel, de quien no se tiene registro de su muerte, una serie de monumentos tardíos fueron colocados en las Plazas Sur y Central de Ceibal, así como en la Calzada I. Entre estos dos programas escultóricos hay un silencio en las inscripciones de casi 20 años que se interrumpe con la aparición de un nuevo grupo de monumentos tardíos inaugurados con la Estela 1, dedicada en 869, la cual representa a un personaje sin el glifo emblema de Ceibal. Estos nuevos monumentos (Estelas 1, 14, 15, 17, 20, 2, 3, 19 y 13) son las famosas estelas en los que muchos investigadores han querido ver representaciones de foráneos o no mayas en Ceibal (Thompson 1990:38-43; Proskouriakoff 1950). Estos monumentos sugieren que los residentes de Ceibal estaban incorporando formas y significados producto de influencias foráneas creando un nuevo estilo (véase Juste 2007). Lo cierto es que este grupo de monumentos no presenta más el glifo emblema de Ceibal.

El abandono definitivo de Ceibal no fue un hecho paulatino, pero tampoco un abandono intempestivo. Los últimos habitantes de Ceibal o invasores escogieron ciertos edificios para realizar ceremonias de clausura ritual. Prueba de ello son los rituales de terminación que se dieron sobre el piso de la Estructura A-14. Estos rituales implicaron la fragmentación de vasijas del tipo Pabellón Modelado, así como abundante combustión (Triadan y Palomo 2010). Evidencia de terminación ritual también procede de enfrente de la Estructura A-20, dónde se realizaron eventos de quema y esparcimiento de varios objetos: huesos humanos y animales, caracoles, una concha y tiestos (Ortiz *et al.* 2011). Una forma diferente de terminación se llevo a cabo en la Estructura A-16. Ahí nuestras excavaciones recuperaron abundantes fragmentos de estuco que se desprendieron del friso del edificio los cuales incluían fragmentos de varias representaciones de cuerpos humanos. Interesantemente, no se encontró ninguna cabeza antropomorfa.

Conclusiones

La fundación de Ceibal tiene importantes implicaciones para las etapas seminales del desarrollo de la cultura Maya de las Tierras Bajas. La presencia en Ceibal de patrones espaciales y prácticas rituales presentes en La Venta y otros sitios con filiación olmeca, demuestran que Ceibal participó en sus orígenes de una esfera de interacción que implicaba la transmisión de conceptos e ideas que condicionaron el establecimiento formal del sitio y su incipiente desarrollo. Su filiación con la esfera de interacción olmeca disminuyó durante la segunda mitad del Preclásico Medio y Ceibal se volteó de lleno al panorama social y político de las Tierras Bajas Mayas. Durante el periodo Clásico Ceibal aparece como importante actor en el complicado y a veces tenso escenario político del suroeste de Petén y logra trascender de manera exitosa e intrigante el fatídico fin del Clásico que dio al traste con otras grandes ciudades Mayas. A lo largo de su historia, los antiguos habitantes de Ceibal recurrieron frecuentemente a su pasado como fuente de legitimación y adaptación frente a los numerosos cambios que experimentó la sociedad de los antiguos Mayas, pero también supieron valorar las persistencias y continuidades de su prolongada tradición histórica y cultural. Con ello, Ceibal logró conseguir un lugar importante en la historia de la cultura Maya.

Referencias

Bachand, Bruce R., Emiliano Gallaga Murrieta y Lynneth S. Lowe
2008 *The Chiapa de Corzo Archaeological Project: Report of the 2008 Season*. Versión electrónica en http://nwaf.byu.edu/Assets/Chiapa de Corzo 2008_English.pdf.

Castillo Aguilar, Victor, Mónica Cortave, Takeshi Inomata y Kazuo Aoyama.
2011 Una Mirada a la Arquitectura Preclásica de Ceibal: Las Excavaciones en la Plataforma de la Estructura A-24. En *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2010*, pp. Museo Nacinal de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala.

Clark, John E. y Richard D. Hansen
2001 Architecture of Early Kingship: Comparative Perspectives on the Origins of the Maya Royal Court. En *Royal Courts of the Ancient Maya: 2. Data and Case Studies* (editado por T. Inomata y S.D. Houston) pp. 1-45. Westview Press, Boulder.

Graham, John A.
1990 *Excavations at Seibal, Monumental Sculpture and Hieroglyphic Inscriptions.* Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Volume 17. No.1 Harvard University, Cambridge.

Houston, Stephen D.
1993 *Hieroglyphs and history at Dos Pilas: dynastic politics of the Classic Maya.* University of Texas Press, Austin.

Inomata, Takeshi
2011 *La Secuencia Cerámica de Ceibal. En Informe del Proyecto Arqueológico Ceibal-Petexbatun: La Temporada de 2011*, editado por V. Castillo y T. Inomata, pp. 157-167. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala.

Inomata, Takeshi, Daniela Triadan y Otto Román
2009 Desarrollo de las comunidades preclásicas e interacciones entre las Tierras Bajas y el área Olmeca. En *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2008* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp. 53-66. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala.

Izquierdo y de la Cueva, Ana Luisa y María Elena Vega
2012 La heterarquía, un modelo para estudiar las estructuras políticas mayas, visto a través de Dos Pilas. En *La Cuenca del río de la Pasión: estudios de arqueología y epigrafía maya* (editado por M. E. Vega y Lynneth S. Lowe) pp. 75-98. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Juste, Bryan R.
2011 *Las Estelas del Siglo IX en Machaquilá y Ceibal* (traducido por Eduardo Williams). FAMSI. Versión electrónica en http://www.famsi.org/reports/01050es/index.html

Lowe, Gareth
1981 Olmec Horizon Defined in Mound 20, San Isidro, Chiapas. En *The Olmec and their Neighbors* (editado por M.D. Coe y D. Grove), pp. 231-256. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Ortiz, Raúl, Flory María Pinzón y María Belén Méndez Bauer
2012 Rituales de Dedicación en la Plaza Central de Ceibal, Perspectivas desde las Estructuras A-10 y A-20. En *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz) pp. 935-950. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala.

Pinzón Ortíz, Flory, Victor Castillo, Takeshi Inomata y Daniela Triadan
2012 Investigaciones Regionales en el Area del Río La Pasión: Nuevas Perspectivas sobre el Preclásico. En *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011* (editado por B. Arroyo, H. Mejía y L. Paiz) pp. 253-262. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala.

Proskouriakoff, Tatiana
1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*. Carnegie Institution of Washington, Publication 558. Washington D.C.

Román de León, Otto, Jessica Munson, Víctor Castillo, Mónica Cortave y Geraldine Fondebille
2010 Fundación y desarrollo, ritos y ceremonias: Época Preclásica en el Grupo A de Ceibal y Anonal. En *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp.62-74. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Sabloff, Jeremy A.
1975 *Excavations at Seibal, Ceramics.* Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Volume 13, No. 2. Harvard University, Cambridge.

Schele, Linda, and Peter Mathews
1998 *The code of Kings: the language of seven sacred Maya temples and tombs.* Scribner, New York.

Smith, Ledyard
1982 *Excavations at Seibal. Major Architecture and Caches.* Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Vol. 15, No. 1. Harvard University Press, Cambridge.

Thompson, J. S.Eric
1990 *Maya History and Religion.* University of Oklahoma Press, Norman.

Tourtellot, Gair
1988 *Peripheral Survey and Excavation Settlement and Community Patterns.* Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 16, Harvard University Press, Cambridge.

Triadan, Daniela y Juan Manuel Palomo
2010 Estrategias políticas en el Clásico Terminal en Ceibal. En *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp.245-258. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Willey, Gordon R.
1990 *Exacavtions at Seibal, General Summary and Conclusions.* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol.17, No. 4. Harvard University, Cambridge.

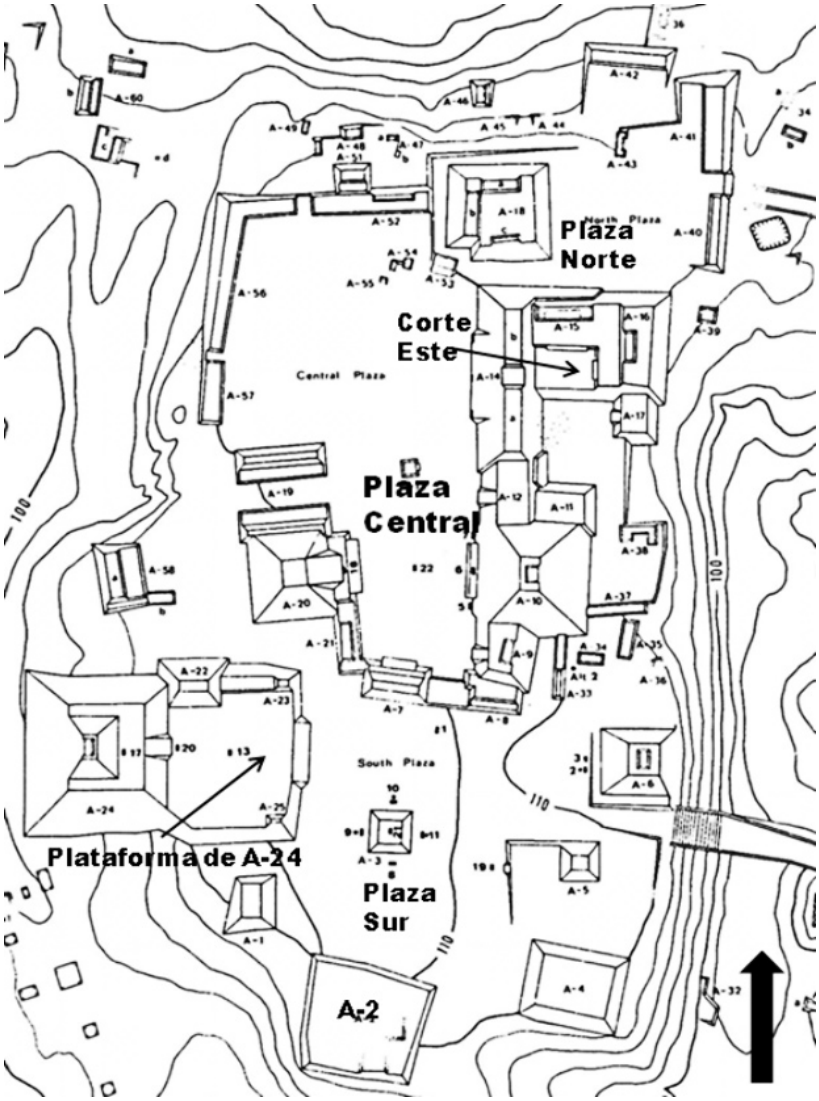

Fig.1: Mapa del Grupo A de Ceibal (Modificado de Smith 1982: Mapa 2).

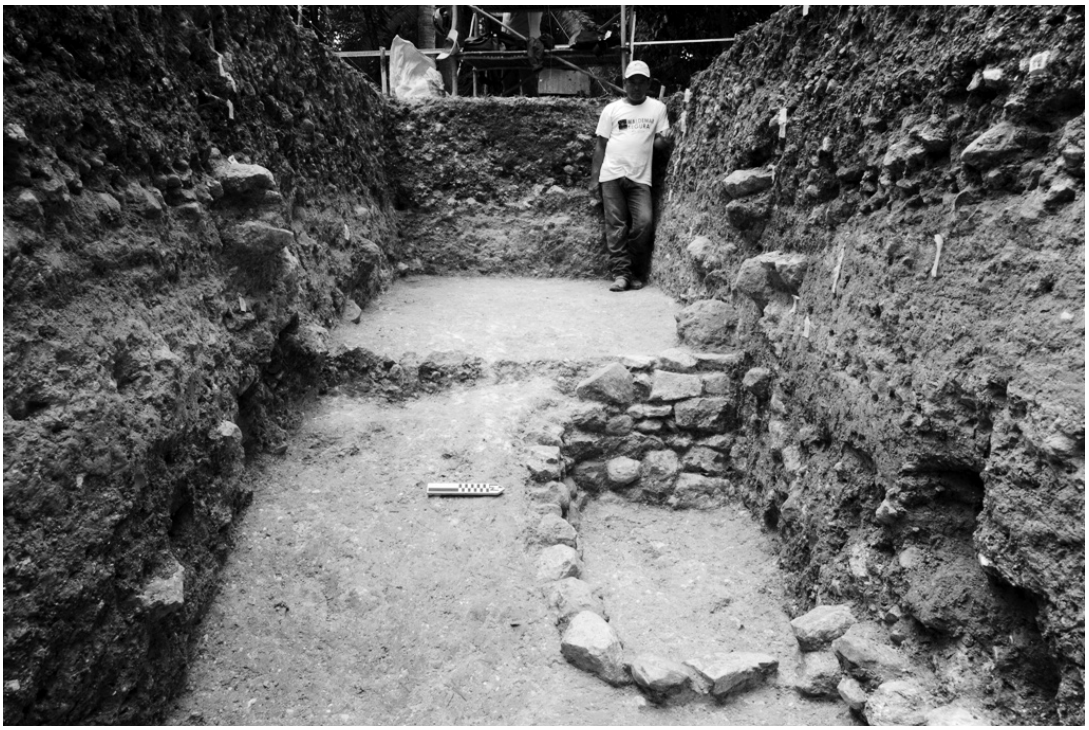

Fig.2: Parte posterior de la Estructura Xa'an.

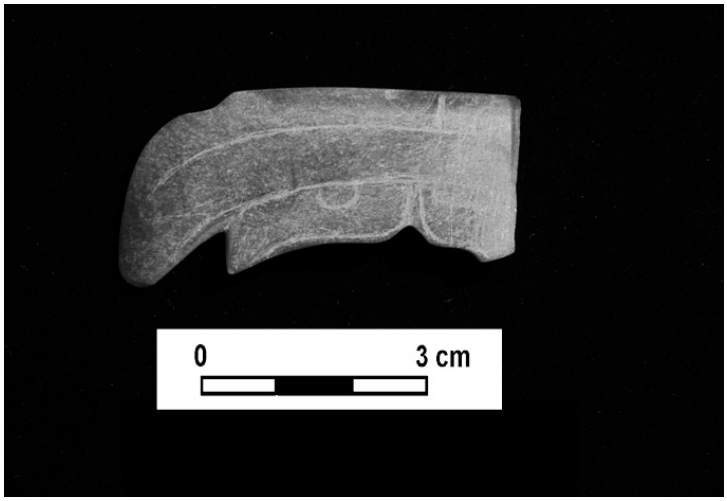

Fig.3: Artefacto "cuchara de jade" encontrado en una de las versiones de la Estructura Sib'.

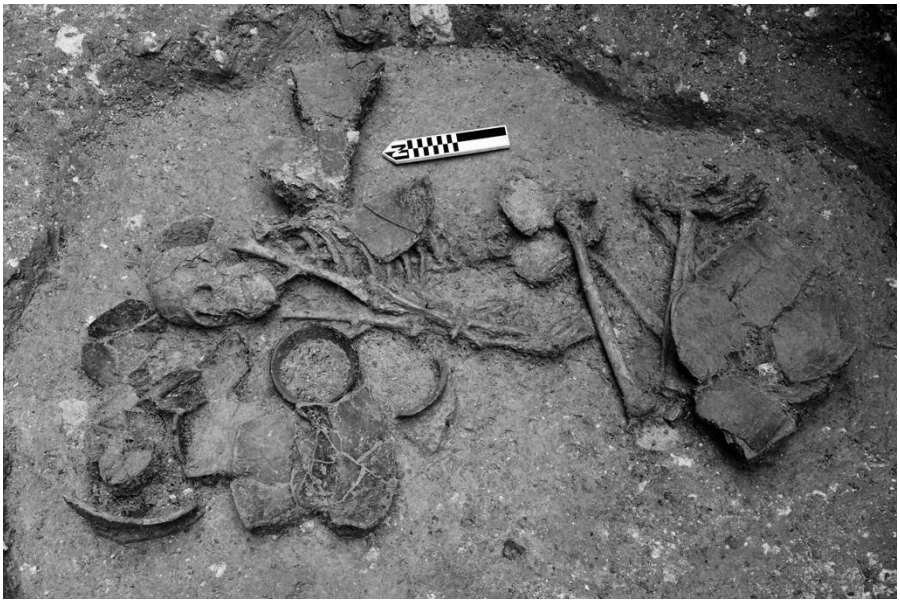

Fig.4: El Entierro 137, en el relleno de la Estructura Saqpusin.

Fig.5: El Escondite 160, depositado en la roca madre de la Estructura Xa'an.